



DIOCESE OF ROCKVILLE CENTRE  
OFFICE OF THE BISHOP

## Navidad 2021

Para el Pueblo de Dios de la Diócesis de Rockville Centre:

En diciembre 1ero, 2019, nuestro Santo Padre Francisco publicó *Admirabile Signum*, una Carta Apostólica *Sobre el Significado y la Importancia del Nacimiento*. Esta es una hermosa reflexión a la que yo recorro cada temporada navideña y a la que les exhorto a leer y rezar.<sup>1</sup>

En ella, el Santo Padre nos recuerda que el simple acto de arreglar nuestro pesebre [Belén, Nacimiento] nos vincula con el pasado, nos abre interrogantes para el presente y nos orienta al futuro. Es un acto que tiene un impacto existencial.

El Papa Francisco dice: “Instalar el pesebre en nuestras casas nos ayuda a revivir la historia que tuvo lugar en Belén. Naturalmente, los Evangelios siguen siendo nuestra fuente para comprender y reflexionar sobre el acontecimiento. Al mismo tiempo, su representación en el pesebre nos ayuda a imaginar la escena. Nos toca el corazón y nos hace entrar en la historia de la salvación como contemporáneos de un acontecimiento vivo y real en una amplia gama de contextos históricos y culturales.”

La hermosa imagen de los padres y de los abuelos preparando juntos el pesebre con sus niños y sus nietos es una poderosa experiencia multidimensional de la catequesis – de enseñar y transmitir nuestra fe Católica y nuestra creencia en la Encarnación de Jesucristo a la próxima generación.

Los padres y los abuelos tienen esa sabiduría de enseñar a sus niños y a sus nietos a montar y colocar el pesebre, pero al mismo tiempo, ellos también tienen la sensibilidad catequética y la afinidad para dejar a los niños y a los nietos que tomen la decisión de dónde van a colocar los pastores, las ovejas y los tres reyes magos.

Se anima a los niños a colocar la Sagrada Familia -María, José y el Príncipe de la Paz- con sus propias manos en el centro del pesebre. Con qué frecuencia los niños disfrutan, a veces solos y a veces con sus hermanos y familiares, moviendo e interactuando con las figuras. Cuántas veces su imaginación bíblica y sus almas arden con el amor de Dios mientras juegan con sus belenes familiares.

El Santo Padre continua: “Me gustaría ahora reflexionar sobre los distintos elementos del belén para apreciar su significado más profundo. En primer lugar, está el fondo de un cielo estrellado envuelto en la oscuridad y el silencio de la noche. Lo representamos no sólo por fidelidad a los relatos evangélicos, sino también por su valor simbólico. Podemos pensar en todos los momentos de nuestra vida en los que hemos experimentado la oscuridad de la noche. Pero incluso entonces, Dios no nos abandona, sino que está ahí

---

<sup>1</sup> [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap\\_20191201\\_admirabile-signum.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20191201_admirabile-signum.html)

para responder a nuestras preguntas cruciales sobre el sentido de la vida. ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Por qué he nacido en este momento de la historia? ¿Por qué amo? ¿Por qué sufro? ¿Por qué moriré? Para responder a estas preguntas, Dios se hizo hombre. Su cercanía trae luz donde hay tinieblas y muestra el camino a quienes habitan en la sombra del sufrimiento (Lucas 1:79).”

Podemos ir a la deriva por la vida evadiendo y reprimiendo estas cuestiones existenciales críticas de la vida. Podemos vivir a ciegas y superficialmente.

Nuestra creencia católica en la unidad de la Natividad y la Crucifixión, el Pesebre y la Cruz, Belén y el Gólgota, mantiene nuestras vidas centradas y enfocadas en las cosas que realmente cuentan en nuestro corto tiempo en la tierra - las Últimas Cosas (Muerte, Juicio, Cielo e Infierno) y una creencia en la Alegría Eterna del Cielo, nuestro verdadero hogar.

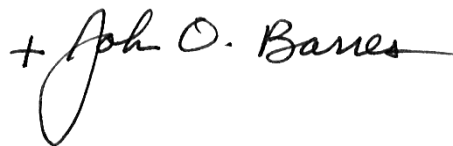
El Santo Padre sigue insistiendo en los asuntos existenciales: "La presencia de los pobres y de los humildes en el belén nos recuerda que Dios se hizo hombre por aquellos que se sienten más necesitados de su amor y que le piden que se acerque a ellos. Jesús, ‘manso y humilde de corazón (Mateo 11:29), nació en la pobreza y llevó una vida sencilla para enseñarnos a reconocer lo esencial y a actuar en consecuencia. El belén nos enseña claramente que no podemos dejarnos engañar por la riqueza y las promesas efímeras de felicidad. Vemos el palacio de Herodes al fondo, cerrado y sordo a las noticias de alegría. Al nacer en un pesebre, Dios mismo lanza la única y verdadera revolución que puede dar esperanza y dignidad a los desheredados y marginados: la revolución del amor, la revolución de la ternura. Desde el pesebre, Jesús proclama, de manera mansa pero poderosa, la necesidad de compartir con los pobres como camino hacia un mundo más humano y fraterno en el que nadie sea excluido ni marginado.

Que nuestra oración, nuestra silenciosa contemplación y la creativa catequesis familiar del Pesebre nos ayude a ser los instrumentos de una revolución evangélica de humildad, caridad, misericordia, ternura y solidaridad con los enfermos, los pobres y los que sufren.

Que nuestro compromiso de "santidad y misión" bendiga nuestra escucha sinodal contemplativa y nuestro renacimiento eucarístico y de evangelización.

Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo para ustedes y sus familias!

Sinceramente en Cristo,

A handwritten signature in black ink that reads "+ John O. Barres". The signature is written in a cursive style with a large, looping initial 'J'.

Reverendísimo John O. Barres  
Obispo de Rockville Centre